

la articulación ó sonido que quiera hacer conocer. Después les hará notar los sonidos que entren en la composición de la palabra en el orden que se van pronunciando, por ejemplo en *Sol*, dirá primero la articulación *S*, luego el sonido *o*, y por último la consonante *l* (No deletreará sino que se detendrá en cada sonido al decir la palabra.) Pregunte luego como suena el primer sonido, el segundo, el tercero. La diferencia entre vocal y consonante deben hallarla los niños por sí mismos. En las escuelas de Alemania se consigue esto haciendo que los discípulos canten la vocal sobre un aire popular, lo que no pueden hacer con las consonantes. Para convenirse de que los niños han afianzado bien el sonido, ó para aumentar los ejercicios analíticos, pídase palabras que comiencen con la misma sílaba ó que terminen con un sonido igual. Vienen entonces varios grupos de palabras en el lenguaje, y como sin duda alguna, nunca nombra un niño una palabra cuyo significado no conozca, sino muy altamente *concreta*; mas tarde se constituyen las de esta especie en palabras normales para la escritura y lectura, (Vease en los ejemplos.)

Respecto de los polisílabos mándeseles descomponer primero en sílabas y luego en sonidos. Cuando se hace observar á los discípulos que toda palabra tiene tantas sílabas como movimientos hacen con la boca al pronunciarlas; pronto hallan el número de ellas. Esto se les facilita todavía mas si se les hace dar una palmada por cada movimiento, y después las cuentan. Luego se descomponen las sílabas en sonidos por un procedimiento semejante.

Como para los niños es muy abstracta la denominación *sílaba* nos parece mas conveniente decir en vez de ella *parte*, por ejemplo. De cuántas partes consta la palabra *Silla*? Respuesta. La palabra *Silla* consta de dos partes.— ¿Cómo suena la primera?— La primera suena *Si*. ¿Y como se pronuncia la segunda?— La segunda se pronuncia *lla*. Pídanse después palabras que comiencen con *Si* ó que terminen en *lla*.

Para ejercitar á los niños no solo en la análisis de las sílabas ó palabras, sino tambien en la reunion de ellas, hágase uso de un procedimiento contrario; déseles los sonidos aislados ó las sílabas segun sean monosílabos ó polisílabos. Por ejemplo *S, o, l*, y ellos dirán *Sol*. Después es bueno preguntar *v. g.* ¿qué palabra resul-

ta si en vez de *S*, en *Sol* se pone el primer sonido de *Camá*? Contestarán *col*. Para abreviar dirémos que se continúe este ejercicio sacándolo de la imaginación, y aún cuando no se haga en el pizarrón ni en la máquina de leer, será siempre una lectura sin letras.

Klauwell, profesor de una escuela elemental de Leippzig, aconseja que se sustituyan las denominaciones de labiales, dentales, etc., en las consonantes, por otras que tengan mas atractivo para los chicos, por ejemplo: á la *r* le dice la matraca, á la *s* la silbadora, etc... El maestro apreciará este procedimiento en su verdadero valor, y al hallarle adecuado, buscará nombres aprósposito para las articulaciones.

Lo que habria que decir para mayores explicaciones, lo encontrará el maestro en los ejemplos. Para concluir dirémos que los profesores verán recompensados en la escritura y lectura, con un ciento por ciento, el tiempo y el trabajo empleados en la análisis y composición oral de las palabras normales.

IV.

Escritura y Lectura.

(CARACTERES MANUSCRITOS.)

PRIMER GRADO.

DESPUES de haberse descrito y dibujado un objeto, analizado y compuesto oralmente su nombre, se procederá á escribir la palabra. Deben los niños aprender á conocer y reproducir los signos que representen los sonidos inculcados y adquiridos por el ejercicio que precedió. Como en este solo entraron en actividad el oído y el habla, se van á ejercitar ahora la vista y la mano.